

SIN RESACA

Hablar de un tema tan delicado como el que nos ocupa, tiene una explicación: nos inquieta, y mucho. Alcohol y jóvenes es el epígrafe bajo el que conviven muchas preocupaciones y muchos retos de nuestra sociedad.

El punto de partida lo marca la actualidad: las noticias de televisión, los comentarios en los pasillos de los institutos, las charlas con nuestros hijos o, más palpable, la resaca del viernes o sábado noche en la zona de marcha de cualquier ciudad.

Pero nuestra intención no es alarmar ni tampoco establecer moralinas que poco solucionan, el propósito es conocer qué relación establecen nuestros alumnos e hijos con el alcohol y, sabemos que es un proyecto ambicioso, de qué manera disfrutan de su ocio y qué importancia tiene el etanol en ese tiempo de asueto.

El paso generacional lleva adosadas frases del tipo: "Los jóvenes no sabéis divertirlos"; "Sólo pensáis en salir"; "Nosotros sí sabíamos pasarlo bien",... Esto tampoco sirve como argumento. Comparar lo incomparable no vale, o vale poco, más aún cuando canciones del tipo "*litros de alcohol, corren por mis venas mujer, lo que me pasa es que estoy loco por privar*", de un tal Ramoncín, sonaban en los radiocasetes en plena eclosión de la movida madrileña. O sea, el vínculo existente entre alcohol y sociedad no viene de ahora ni surge *anteayer*.

Ahora de lo que se trata es de analizar el contexto actual y los lenguajes tácitos que los mayores, como nos denominan, no entendemos. Para conseguir descodificar esos mensajes, contamos con un elenco de colaboradores pioneros a nivel nacional. Opiniones autorizadas, con muchos años de investigación y que abarcan frentes distintos desde los que exponen sus argumentos y nos ayudan a entender los muchos porqués asociados al mundo de nuestros jóvenes.

Números con sustancia. Es nuestro primer artículo, un trabajo que analiza los datos del alcohol, edades y niveles de consumo atendiendo a distintos registros. A continuación, nos adentramos en las noches de marcha, son las tantas de la madrugada e intentamos entender cuál es el significado de la noche para nuestros jóvenes.

El carácter didáctico y práctico es nuestra seña de identidad. Este número cuenta con cinco artículos dedicados a este propósito. El primero sobre publicidad. Analizamos las normas existentes en el ámbito del alcohol y proponemos actividades para trabajar en el aula. También apostamos por el cine y la música. Dedicamos nuestros pliegos centrales a exponer cómo trabajar el tema del alcohol con estas expresiones artísticas. Dos artículos completan esta oferta práctica: ambos ofrecen actividades para trabajar en el aula y en casa, veinte sugerencias para que los jóvenes entiendan qué hay detrás de la barra de un bar.

Pero aún hay más. Contamos con la opinión de Javier Elzo, sin duda uno de los sociólogos que más ha investigado a los jóvenes de nuestro país. Asimismo, la fundación Alcohol y Sociedad nos ofrece su opinión sobre los programas educativos de prevención.

El ocio infanto-juvenil y las otras caras del botellón, son los dos últimos artículos de este número. Entender el ocio como parte fundamental de la vida, y no como un pasatiempo, y convertirlo en una vivencia positiva, permite gestionar mejor cómo nos divertimos y así, de este modo, levantarnos por las mañanas sin resaca.■